

BIBLIOGRAFIA

HUGO SCHUCHARDT. *Primitiae linguae Vasconum. Einführung ins Basische*. Zweite Auflage. Eingeleitet und mit einer Bibliographie versehen von Antonio Tovar. Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1968.

En 1923, ya en los últimos años de la larga vida de Hugo Schuchardt, la misma editorial, entonces en Halle (Saale), publicaba la primera edición de estas *Primitiae*, detenido y sistemático comentario gramatical de la parábola del Hijo pródigo, conforme a la versión vasca de Joanes de Leizarraga (1571). La traducción española, obra de Angel Yrigaray, aparece en Salamanca, en 1947: es lástima, aun para quienes no tengan dificultades con la lengua original, que sea ya difícil de encontrar, a causa de la "carta prólogo" de don Julio de Urquijo, fechada en diciembre de 1945, que le sirve de introducción.

Ahora, gracias a la Editorial Niemeyer y a Antonio Tovar, que estuvo muy lejos de ser ajeno a la publicación de la traducción, podemos disponer una vez más del texto primitivo. No es este un pequeño servicio a los estudios vascos. En efecto, la obra de Schuchardt no tiene solamente un interés histórico, por grande que sea; todavía sigue siendo verdad, podríamos decir que por desgracia, lo que René Lafon escribía en 1943 (*Le système du verbe basque au XVIIe siècle* I, p. 538 s.): "*Primitiae Linguae Vasconum...*, admirable commentaire linguistique de la traduction liçarraguéenne de la Parole du Fils perdu (*Lc.* 15, 11-32), constitue la meilleure initiation au basque pour un linguiste non bascologue, et tout bascologue doit méditer ce savoureux ouvrage de 34 pages où sont posés tant de problèmes et exposées ou esquissées tant de solutions."

No podemos felicitarlos de que estas palabras no hayan perdido actualidad. El librito de Schuchardt es, como dice muy bien Lafon, una introducción a la lengua vasca para lingüistas y, más especialmente, para lingüistas de un cierto tipo de formación que, entre paréntesis, será cada vez más difícil de encontrar. Esto significa no solamente que las consideraciones diacrónicas están siempre presentes, como en toda la obra de Schuchardt, cosa que sobre todo en una obra de iniciación como ésta a nadie puede dañar, sino además que los problemas de orden descriptivo que a él le apasionan —el "pasivismo" del verbo vasco, por ejemplo— no son siempre los que más interesan por lo común hoy en día.

Tovar ha puesto a la obra, como precioso complemento, una introducción en la que estudia la figura de Schuchardt como lingüista primero y más precisamente como vascólogo después. Y, para echar un puente entre 1923 y nuestros días, hace una breve reseña de los estudios posteriores en los distintos aspectos de la lengua vasca, seguida de una bibliografía muy completa, aunque necesariamente selectiva.

Hay algo que sorprende en Schuchardt y que, cuanto más se le lee y

mayor experiencia tiene el lector, sorprende cada vez más: la amplitud y profundidad de sus conocimientos sobre la lengua vasca —y todo el mundo sabe que no era, ni de lejos, un especialista estricto—, su seguridad en la interpretación de los textos y su capacidad, de la que dio tan brillante prueba en su introducción a la ed. de las obras de Leizarraga en 1900, para el trabajo filológico en el que el rigor y la agudeza se unen a la minuciosa atención al detalle casi insignificante. No quiere esto decir que sus ideas, fuera de la comprensión e interpretación de los textos, hayan de ser considerados como dogmas establecidos. A continuación de estas líneas va una serie de observaciones en que Karl Bouda pone de manifiesto discrepancias y reparos. Personalmente, si no fuera impertinente, diría que, en cuanto se tocan cuestiones diacrónicas, las ideas de Schuchardt, basadas en intuiciones —todo lo brillantes que se quiera, pero intuiciones a secas—, carecen a menudo de fundamento histórico, cuando no están en abierta contradicción con la historia. Sus *Baskische Studien*, obra tan a menudo ensalzada, me parecen tan endeblés como *Die iberische Deklination*, aunque siempre quedará a salvo su dominio magistral de un material tan abundante como complejo.

Como complemento a la bibliografía de Tovar, se podría señalar que, para los trabajos de Corominas, habría que referirse ahora a sus *Estudis de toponímia catalana I*, Barcelona 1965, reseñados en este *Boletín* 22 (1966), 283 ss.; la *Grammaire basque* de Lafitte tiene una segunda edición (Bayona, 1962). La *Morfología vasca* de Azkue debe llevar a su lado las *Observaciones de Severo de Altube* (Bermeo, 1934), fundamentales sobre todo para el verbo. Y *Erderismos* del mismo autor (Bermeo, 1930), aunque naciera de una preocupación práctica, es de primera importancia para bastantes aspectos de la sintaxis vasca y en especial para lo que se refiere al orden de las palabras en la frase. Claro es que esto sólo supone una indicación de preferencias personales, con pleno reconocimiento de las limitaciones de espacio con que ha tenido que luchar Tovar cuando, dando lo suyo al pasado y al presente, nos ha vuelto a presentar la obra de Schuchardt en su forma original sin más aditamento que una valiosa relación de lo que desde entonces se ha hecho en nuestro terreno, sin olvidar ni mucho menos lo muchísimo que falta por hacer.

L. MICHELENA

ZUSÄTZE zu Hugo Schuchardts *Primitiae Linguae Vasconum* anlässlich der Neuausgabe durch Antonio Tovar, Max Niemeyer-Verlag, Tübingen, 1968.

XXIII 11 v.u.: Nicht mehr... in *donne*: jedoch *donne-t-elle?* (!)

1, 7: aus früher Zeit: dagegen Bask. Stud. 1893, 8: "ich betrachte ihn (den Unterschied von masc. und fem.) daher nicht als alt."

1. 10 ff. Das Suffix ist nicht *-ek*: *e* ist epenthetischer Hilfsvokal.

2, 11 v.u. erscheint mir **ti* unmöglich.

3 § 4. 5, 2 entfällt: das glaube ich nicht, es gab da niemals ein Pl.-Zeichen, ebensowenig wie im Fgr., Altaischen usw., vgl. z. B. ung. *két ház* "2 Häuser".

4, 6 v.u. die "allmähliche Verdunklung" ist unverständlich und entspricht nicht den Tatsachen.

6, 8-9 ...sich von dem zugehörigen Pronomen trennen und in den Anlaut flüchten: ?, dieses "Flüchten" kann doch nicht richtig sein: haben sich denn die Sprecher der Sprache gesagt oder vereinbart, dass das geschehen müsste?

7, 9 v.u. lies hervorzuhoben.

8 § 13, 13 der Asteriskus ist unnötig: *emadak* und *-guk* sind soulet. 14 ff. *-n-*: *indak* ist nicht richtig interpretiert, es stammt von *in*, *egin* "machen". Von einer völligen Unterdrückung des Verbs kann keine Rede sein.

8, 10-4 v.u. diese ganze Darlegung halte ich für falsch: *-eta* ist nicht lateinischer Herkunft. Haben sich die Sprecher gesagt, dass irgendwelche Lokativformen dem bestimmten Substantiv zugefallen —was für ein Terminus!— waren und deshalb andere Lokative geschaffen werden mussten? Das widerspricht jeglicher Erfahrung.

9 § 15, 5 *nire* ist *bizk.*, *nere* lab.

9 § 16, 18 lies *heltzearen*.

9, 3 v.u. lies *h-*.

12 Beim Ablativ fehlt völlig sein Gebrauch in prolativischem Sinne.

12, 12 v.u. *-ta-* ist nicht ausgefallen: das ist eben Partitiv. Man sagt immer z.B. *goraintzirik hoberenak* u.ä.

13, 22 nach meinem Gefühl ist nhd. *Bereich* mascul. generis (trotz Duden).

14, 6-8 Diese Behauptung trifft nicht zu: *guziak bildu-rik* steht der durchaus in *Kongruenz* flektierten Fügung *congregat-is omni-bus* ja recht fern, ferner jedenfalls als *étant tous ramassés* oder ung. *mindenkit gyüjt-ve* (*-ve* = bask. *-rik*).

14 § 29 cp. *pueblo*.

15, 2 Nein, nicht **gan-ra* usw., sondern *-a ~ -at!*

15 § 34, 1 *ber-e* steht nicht für *beren*. Das Genitivsuffix ist im Grunde nur *-e*. Ebenso 32, 2 v.u., wo das Anschluss-*n*, das als unterordnendes Element ja nur im Auslaut stehen kann, nicht unterdrückt ist.

16 § 42, 6 lies *lanean*.

16 § 51 *hasi* ist schon alt transitiv wie gegenwärtig, z.B. Leiz. 2. Kor. VIII 6.

17 § 55, 8 lies **leheniko*.

— — —, 13 *lehengo* existiert.

17, 1 v.u. vgl. lab. *-kien*.

20, 4 lies selbst.

20 § 76, 9 hinwegspringt: das glaube ich nicht. Dieser Ausdruck ist ebenso seltsam und ungerechtfertigt wie das "Flüchten", oben 6.

20 § 77 launenhafte Schreibung: nein.

24, 4 jedoch wird unterschieden soulet, *naik* "du hast mich", *nük* "ich bin (dir)".

24, 3 v.u. *bertze-la* geht sicher nicht auf **berzehala* zurück.

25 § 101, 16 ...*ahaledin* ist falsch: es heisst nur *-ledi*.

27 § 118, 5 lies *zakarken* bzw. *zakarkela*, so Joh. 19, 5. 17. Eine präteritale Form *zakarke* ist hier unmöglich.

27 § 124 scheint: das ist sicher, vgl. finn. *sormi* "Finger", *sormus* "Ring".

28, 5 es ist gerade umgekehrt: der erste Satz ist dem zweiten untergeordnet!

29 § 143 Passt *e-ntzu-n* nicht sehr gut zu *int(e)só?* ich finde, ja.

29 § 143* *deithu* aus *dicere?* Und wie steht es mit dem Nomen *dei?* Soll dieses wirklich als postverbales Nomen gelten?

30, 9 v.u. *nahitzen* steht bei Oihenart.

31, 4 v.u. lies Freunden.

33, 9 v.u. lies (*h*)uen.

33, 7 v.u. ersteren : es gibt keine zweite Bedeutung von *zukan*. Was heisst da "Mischform"? Wie soll man sonst überhaupt von *zen* zu einer Duzform gelangen, da **zakan*, *zekan* über **zagan*, *zegan* auch wieder nur *zan*, *zen* ergeben müsste und ergeben hätte.

KARL BOUDA

MARIA ASUNCION ARRAZOLA ECHEVERRIA. *El Renacimiento en Guipúzcoa*. Tomo I. Arquitectura. Imprenta de la Excma. Diputación Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián. 1967.

No estamos demasiado sobrados de obras de auténtica investigación sobre la propia cultura como para no calificar de verdadero acontecimiento editorial del año la aparición del primer volumen de la amplia obra de la Madre María Asunción Arrázola, "El Renacimiento en Guipúzcoa". Patrocinada su edición por la Excelentísima Diputación Provincial, honra sin duda a la corporación editora, llamada a promover con todas sus fuerzas obras de este género.

La investigación de Madre Arrázola, hija de Cestona y religiosa de la Compañía de María, comprende ese período de extraordinario despertar y pujanza de Guipúzcoa, que es fundamentalmente el siglo XVI. Hay momentos en la vida de los pueblos en que parecen remedar el vigor y la vitalidad explosiva de la primavera; sólo esas horas de estabilidad y pujanza suelen ser las privilegiadas para las grandes creaciones artísticas y para el remozamiento de estructuras sociales, instituciones, cultura, urbanismo, etc. Ciñéndonos a ese período determinado, Madre Arrázola ha sabido realizar la múltiple labor de localizar todo el tesoro artístico nacido en la época, examinarlo de visu, recoger las hasta ahora escasas aportaciones bibliográficas, exhumar gran cuantía de datos eruditos que dormían en nuestros archivos y exponer con detalle y orden todo el fruto de tanto trabajo. Iniciado el trabajo con horizontes más limitados, al fin ha abarcado la arquitectura, la escultura, la pintura, las artes de hierro, orfebrería y bordados del siglo XVI.

En este inmenso inventario de obras de arte, descubre el escalonamiento de tres fases sucesivas: la plateresca en el primer tercio del siglo; la de transición al romanismo en su mitad y la del predominio de romanismos, por influjo del gran Anchieta, en la última parte del siglo. La siempre fatigosa labor de archivo le ha proporcionado una inapreciable cosecha de datos sobresaliendo por su aportación el archivo de protocolos de Oñate.

Esto presta a la obra un valor documental de primer orden; no sin razón la ha calificado de "excepcional" el catedrático de Historia del Arte don José María Azcárate. Por su parte, la Universidad de Madrid la distinguió con el Premio extraordinario.

El volumen aparecido, que dedica 500 sustanciosas páginas a la arquitectura, tanto a la religiosa como a la militar y civil, ofrece un repertorio exhaustivo sobre todos los edificios de la época hoy existentes: iglesias, capillas, claustros, ayuntamientos, monasterios, castillos, casas-torres, palacios, casas urbanas o rurales. Junto al catálogo de obras, encontramos un amplísimo inventario de artífices, muchísimos de los cuales son guipuzcoanos. Lo

que hasta ahora podían ser intuiciones, se ha transformado en dato cierto y documentado; se han subsanado algunos errores o supuestos falsos y, sobre todo, se ha ampliado muchísimo el repertorio de nombres. La referencia puntual a los fondos documentales deja el camino abierto para nuevas investigaciones o para el aprovechamiento más amplio de las fuentes.

A los méritos de elaboración y construcción de esta obra, realizada con esfuerzo y entre las limitaciones impuestas por otros deberes, hay que sumar el de sus lecciones, sintéticamente extractadas por el profesor Azcárate. Una labor analítica de este género permite perfilar más la caracterización de los períodos artísticos. La diversidad regional, el claro acento vascongado impreso a los estilos universales, es una de las aportaciones de esta obra. Existe una asimilación e interpretación vasca del gótico, cuyo radio de acción, por obra de la tradición canteril guipuzcoana, desborda nuestro marco provincial. La solidez, la grandiosidad sin colosalismo, el sentido espacial diáfano, el misterio de la penumbra, son finas cualidades destacadas por Azcárate como propias de nuestro estilo.

En suma, nos hallamos ante una gran obra, de las que hacen época. Puede enorgullecerse noblemente de ella su autora, la Diputación Provincial, la Historia del Arte y la Provincia entera.

J. I. T. I.

FAUSTO ANTONIO DE VEITIA Y RAMON DE ECHEZARRETA. Noticias Históricas de Tavira de Durango. Bilbao, 1967.

Esta monografía sobre la villa de Tavira de Durango se publicó por primera vez en el periódico "Euskalduna" de Bilbao, que dirigía T. de Astuy. Esta edición se hizo en forma de folletín. Luego (ahora hace cien años) se dio a la imprenta en forma de libro con una nota introductoria de Antonio de Trueba, que residió algún tiempo en la calle Kurutzia de Durango. Quedan poquísimos ejemplares de esta edición, y he conocido una copia mecanografiada en una biblioteca particular de Mañaria.

Esta segunda edición en forma de libro la promueve y patrocina la Asociación "Guerediaga" de los Amigos de la Merindad de Durango, a la que tantas iniciativas y realizaciones culturales deben las villas y anteiglesias del Duranguesado y también el País Vasco.

Empresa laudable la publicación de esta obra, a la que seguramente seguirán otras de temática duranguesa, tales como la Micrología de Otálora, etc., sin olvidar otras aportaciones y anotaciones inéditas que dejaron Olazarán, Astola y otros eruditos locales. Confiemos en que, como consecuencia de este sorprendente renacimiento cultural durangués, surja el biógrafo que ponga al día la historia de la Merindad.

Uno de los autores, R. de Echezarreta, fue además autor euskérico y esta circunstancia le coloca en un plano de actualidad en la bibliografía vasca (cfr. BSVAP 18 (1962) p. 329-339; *Cien Autores Vascos* (Col. Auñamendi, n.º 48), p. 50-52).

La edición va enriquecida con numerosos dibujos ejecutados con suma habilidad a plumilla por nuestro recordado amigo Pedro de Lebario.

N. de A.G.

MIGUEL PELAY OROZCO. *Jai-Alai en América*. Editorial Icharopena. Zarauz.

El escritor Miguel Pelay Orozco, cuya bibliografía personal es una de las más ricas de la literatura guipuzcoana, acaba de publicar el segundo tomo de su trilogía "Los pelotaris", que lleva el título de "Jai-Alai en América", y en el que se recogen los triunfos, al otro lado del Atlántico, de los pelotaris Kapero y Azcunaga, a los que vimos en los prolegómenos de su meteórica carrera profesional en la primera parte de esta serie novelesca.

Aunque el relato de Pelay Orozco es psicológico —de fino análisis de mentalidades y corazones del país—, tiene también una notable parte de sucedidos anecdóticos y de un exotismo de buena ley perfectamente dosificado. Consideramos improcedente el recontar las peripecias anímicas de esta narración, ya que, como hemos expresado en repetidas ocasiones, tan respetable es el "suspense" en los dominios de la psicología de los personajes de una novela como en el terreno de la pura emoción detectivesca. Pelay Orozco, gran experto en literatura policiaca no exenta de preocupaciones analíticas a nivel espiritual —dentro de la línea de un Graham Greene—, estará de acuerdo sin duda alguna con lo sugerido...

Hay notables valores literarios en "Jai-Alai en América": discurre la narración dentro de los moldes de una perfecta unidad de intención y de realización; la prosa es de tono moderado, sin atisbos de énfasis, pero quizás con cierto regodeo en la adjetivación precisa, como un afán del autor por aferrarse a las vivencias de sus personajes desde una postura totalitariamente definitiva.

Pelay Orozco, en tanto que escritor, posee una virtud que se encuentra ya rara vez en los prosistas contemporáneos: tiene un gran sentido del pudor lexical a la hora de escribir. Este pudor le impone asimismo una cadencia mansa en su frase, que se desenvuelve con holgura a lo largo de los párrafos hasta ensamblarlos en el conjunto de la página, dando a ésta las características de un exquisito ejercicio literario.

"Jai-Alai en América" tendrá éxito entre nosotros: por su temática y por el arte, muy vasco, del escritor que la glosó.

A. V.

MICAELA JOSEFA PORTILLA. *Alava*. Editorial Everest. León, 1968.

Las guías turísticas han sufrido una notable evolución en los últimos años en tanto que género literario. Frente a los tomos ondos, pletóricos de datos minuciosos en torno a monumentos, calles, plazas, etc., de determinado ámbito geográfico, van cundiendo los libros de iniciación sentimental a una región dada con corto texto y elevado número de ilustraciones. Es una fórmula literaria que consideramos excelente: ofrece señuelos de ensoñación al lector, el cual complementa sus conocimientos a través de la documentación gráfica de la obra (casi siempre valcdera y de gran dignidad estética) y permite al autor cierto margen para seguir siendo él mismo con la pluma en la mano cosa que no acaece —por la impersonalidad del texto— en los volúmenes citados en primer lugar.

También Micaela Josefa Portilla ha elegido la nueva técnica aludida. Sus textos son breves, y encuentran en todo momento un soberbio apoyo en el material fotográfico que los ilustra. Se detiene la autora en la descripción de

los templos vitorianos, para hablamos luego de la Vitoria neoclásica, de la moderna y de la de ahora mismo. Analiza bien lo que significa para la capital alavesa su museo provincial y a continuación sintetiza a la perfección las características sobresalientes de las comarcas y pueblos de la provincia. Cierra el volumen una guía de información práctica.

Micaela Josefa Portilla escribe con soltura y amenidad sin empachar nunca al lector con términos eruditos, aunque la preparación de su texto la predisponía a hacerlo. Son muy justas, asimismo, las sendas artísticas que facilita en orden a una entrañable comprensión y admiración de los tesoros de arte que encierra Alava. Libro magníficamente presentado y de utilidad intemporal para los que deseen vivir plenamente los trabajos y los días de los habitantes de Alava.

A. V.

JOSE LUIS MUÑOYERRO. *Illargian ere euskeraz.* (En la Luna también se habla vascuence). Traducción de María Dolores Aguirre. Viñetas de Marichu Urreta.

El periodista bilbaíno *Munitibar* (José Luis Muñozerro) publica un delicioso cuento titulado "En la Luna también se habla vascuence", y lo ha hecho recurriendo, en parte, a los cánones técnicos de la ciencia-ficción, pero sin olvidar una buena dosis de humorismo y hasta de ironía en su prosa. El volumen de referencia contiene asimismo la traducción al euskera de dicho texto (*Illargian ere euskeraz*), de la que es autora María Dolores Aguirre, directora de la Escuela de Declamación Vasca del Ayuntamiento de San Sebastián. Las excelentes viñetas que ilustran la obra son obra de una excelente artista donostiarra, Marichu Urreta.

El cuento de Muñozerro es, en el fondo, un relato de aventuras en el que participan varios jóvenes vascos, casi todos ellos con buena formación científica, a los que contrata un financiero americano con el fin de que vayan a la Luna para descubrir los tesoros que contiene. Los expedicionarios son acosados por una sociedad secreta desde su salida de Bilbao y viven una serie de emocionantes aventuras y peripecias hasta que alcanzan el objetivo que les fue asignado.

Vale el libro por cuanto tiene de relato de evasión, pero también por otro motivo: al encerrar un texto bilingüe servirá de apoyo lexical para quienes están llevando a cabo el aprendizaje del euskera.

A. V.